



sería muy pretencioso de mi parte tratar de agradecer nominalmente y por separado a todos aquellos que permitieron que esta obra vital y espiritual haya concluido con esta serenidad y alegría vitales que pueblan ahora mi corazón... así que simplemente quiero dar un generoso GRACIAS! a toda la gente de los poblados y ciudades de Los Andes Centrales del Perú así como a los conductores y ayudantes del Tren Macho omnibuses y camiones que toleraron nuestra curiosa y constante intromisión en su trabajo... mención aparte para aquellos que nos regalaron su música (Del Pueblo y Del Barrio – La Estudiantina Perú – Suzanne Vega y claro! al tierno Wolfgang Amadeus Mozart).